

Isla Negra 8 / 335

casa de poesía y literaturas

diciembre - 2012-

suscripción gratuita.

Lanusei, Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es - <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar> - <http://revistaislanegra.wordpress.com/>

*Es verdad que el ámbar contiene/ las lágrimas de las sirenas?
-Pablo Neruda*

Jorge Boccanera

Bahía Blanca, Argentina - 1952

Cuchara

Nace del verbo dar,
como si el corazón tuviera mango.
Está hecha de lo que le falta.
Nunca se guarda nada para sí.
Podría medir el mundo, acunarlo, transportar
su misterio, sus campanarios de agua de una orilla
a la otra.
Más a mano que un dios.
 Más humana que un perro.

Manlio Argueta

El Salvador - 1935

Cárcel

¿Dónde estarán los otros? Dijeron que vendrían
pero nadie aparece. Nuestros ojos amarran
los últimos recuerdos pero nadie aparece.
Escribimos un nombre (las paredes son grises):
aquí estuvieron hombres como fieras en selva,
aquí se amaron otros como nunca se amaron.

¿Cuándo vendrán los otros para hablar,
para mirar a alguien, para sonreír
con las personas? A veces digo
que estoy triste y recuerdo las voces que recuerdo.

¿Dónde estarán los otros? Dijeron que vendrían.
Salgo a buscar a mis amigos
y me encuentran cercado por los muros.

(1960)

“La literatura la crea el pueblo. El escritor no hace más que darle forma de libro.” Elías Castelnuovo

Teresa Leonardi Herrán

Salta, Argentina

N.N.

Clandestinos pozos de la vergüenza
donde los cuerpos hacinados yacen
Pájaros detenidos en mitad de su vuelo
soles súbitamente enfriados
secas libélulas que el viento descascara
y esparce en huesos leves transparentes
Aquí la muchacha con alas
que en el raído cesto de su vientre
aún lleva los escombros de su hijo no nacido.
Aquí el adolescente limpio de toda carne
cuyo único pecado fue hacer de su corazón un barrilete
hurgonero de patrias sin imperio
Aquí el zafrero oscuro
queriendo edificar con su solo machete
un cielo nuevo un día diferente
Aquí la madre loca la maría dolorosa
persistiendo en la búsqueda de un rostro arrebatado
Aquí el horror
La lepra
El genocidio

Juan Manuel Roca

Medellín, Colombia - 1946

Los perros de nadie

Callejean,
escarban los restos del día
como quien acude a un tanatorio:
Perros góticos apaleados en misa,
un domingo raído por la lluvia.
Bogotá duerme al fondo de su hartazgo
y los perros de Nadie
rastrear los días en fuga,
la sombra perdida de un Virrey.
Un niño ata en sus colas de cometa
latas de avena con la efigie de un cuáquero
que no pierde su torva dignidad.
Los perros sin dueño
recorren el centro y el sur de la ciudad,
las zonas donde Nadie tiene su reino de olvidos.
¿A quién ladran en la calle vacía?
¿A quién dirigen sus orejas vacilantes?
Acaso descubran el paso de Nadie,
del que se fue una vez, envuelto en brumas.

Roberto Glorioso

Azul, Argentina

3

Durante la cacería
habla
del agobio de la muerte
que eyacula
en sus armas.

en Tierra no prometida, Ediciones Último Reino, Argentina, 2008

Jorge Brega

Buenos Aires, Argentina - 1949

Vuelo

El hombre arrojado
del avión
al mar
piensa
aún en el aire que
no está muerto
quien pelea
Pese
a la somnolencia de
la droga
atina
a mover los
brazos como un pájaro
Entonces ve el país
la costa del país
una sombra
lejos
Nada
más bello ahora
nada más
corazón
Hincha el pecho y
tal vez esa
voltereta sea su
saludo
Ah no poder
sostenerle
no dar con él
batalla en cielo abierto
Alcémonos
Que el hombre
dislocado en el impacto
con el agua oiga
nuestro canto
antes
de desaparecer.

de Poemas de ausencia, Bs.As. 1984

Francisco Cenamor

Leganés, España - 1965

Aventuras de barrio

Amores imposibles cuando descubres a la chica que en el tren te mira a los ojos cada mañana haciendo cola en el banco con su novio Miradas furtivas en la misa de once que acaban en una cita en el discobar Bares con olor a frito donde se niegan penaltis Goles marcados al sábado como si en ello nos fuese la vida Aceras por descubrir (ínsulas extrañas do luchar contra los coches, los nuevos gigantes Sancho) Valiente muerte juvenil sobre las ruedas del fin de semana, equipo de piernas para sillas de ruedas Mujeres con depresión que se asfixian subiendo al cuarto piso David ecologista intentando abatir a Goliath ministerio de obras públicas Cola del paro, Ley de extranjería, olmos y plátanos por palmeras y lianas

Sin salir de mi ciudad, el mundo se ha convertido en una apasionante aventura

Del libro Ángeles sin cielo (Ediciones Vitruvio, Madrid, 2003)

António Agostinho Neto

Icola e Bengo, Angola – 1922 - 1979

Voz de Sangue

Palpitam-me
os sons do batuque
e os ritmos melancólicos do blue

Ó negro esfarrapado do Harlem...
ó dançarino de Chicago
ó negro servidor do South

Ó negro de África
negros de todo o mundo
eu junto ao vosso canto
a minha pobre voz
os meus humildes ritmos.

Eu vos acompanho
pelas emaranhadas áfricas
do nosso Rumo

Eu vos sinto
negros de todo o mundo
eu vivo a vossa Dor
meus irmãos.

in A renúncia impossível

Iku Takenaka

Kobe, Japón - 1904

Japón turístico

Vendemos el Fujiyama
Vendemos Miyadyima
Vendemos Nikko
Vendemos todo el Japón
Naruto y Aso
Todo lo vendemos.
Vengan, vengan por favor.
Sabemos frotarnos las manos
y producir sonrisas artificiales.
Mucho, mucho dinero, ¡qué maravilla!
Todos los japoneses compramos car
Todos los japoneses gustamos de los encendedores
Todos los japoneses somos buenos jardineros
Todos los japoneses cantamos boogie-woogie
Todos hacemos caravanas
Todos somos honrados, ¡Sí señor!

Rubén Vedovaldi

Santa Fe, Argentina

Convivencia difícil

Un robot mata a puñaladas a un maniquí
Un tribunal de muñecos y maniqués lo condena a estudiar cirugía para reparar gratis a humanos de escasos recursos
El cirujano robot llega a ser tan eficiente en su práctica que le otorgan el Premio Nobel de Medicina
Con el dinero del premio, el robot funda una gran fábrica de hijos de maniqués
Los hijos e hijas de maniqués se multiplican y salen a matar seres humanos, para ganar espacio vital. Matan tantos humanos que en pocos meses ya no hay en el mundo tribunal humano o de muñecos o robots que se atreva a detenerlos y llevarlos a juicio.

Marcelino dos Santos

Lumbo, Moçambique - 1929

Sonho de mãe negra

Mãe negra
Embala o seu filho
E esquece
Que o milho já a terra secou
Que o amendoim ontem acabou.

Ela sonha mundos maravilhosos
Onde o seu filho irá à escola
À escola onde estudam os homens

Mãe negra
Embala o seu filho
E esquece
Os seus irmãos construindo vilas e cidades
Cimentando-as com o seu sangue
Ela sonha mundos maravilhosos
Onde o seu filho correria na estrada
Na estrada onde passam os homens

Mãe negra
Embala o seu filho
E escutando
A voz que vem do longe
Trazida pelos ventos

Ela sonha mundos maravilhosos
Mundos maravilhosos
Onde o seu filho poderá viver.

Mu'in Bsisu

Gaza, Palestina - 1927

La luna, doce años después

Aquí las huellas se detienen
Donde la luna
tras de las rocas, los árboles y las tiendas
se echa con los lobos, los canes y las piedras
Donde la luna
vende cada noche su rostro
por un alfanje, una vela, una guedeja de lluvia
no opone una piedra de sus fuegos
ni roba los anillos de abalorio
de los dedos de las gitanas.
Dormían. Duermen los peces, las estrellas, los árboles
Aquí, los dolores han alcanzado a la luna.
Entregad los anillos de abalorio
y las pulseras azules ¡tribu de gitanos!

“Sé que hay una única forma para decir una única verdad. Y que lo demás es una pelea con las palabras hasta encontrarla.”- Humberto Constantini

Maruja Vieira
Manizales, Colombia - 1922
Haití

Es cierto que las casas
desaparecieron,
pero quedó el mar.
¿Por qué no llora?

Quedaron las palmeras,
el horizonte, el cielo.
¿para qué sirven?

Los ríos ¿siguen
queriendo cantar
entre las piedras?

El viento gime
en los cañaverales
por donde van las almas
de los muertos.

Los árboles esconden
sus maderas.
Tienen miedo
del hombre que los tala.

Los niños tienen hambre,
pero vuelven.

Ahora son menos,
quieren volver a jugar,
hacen muñecas y balones
con lo que encuentran.
Y cantan.

Las montañas, las rocas
también están allí,
pero guardan
un inverosímil silencio.

Están inmóviles
como nosotros,
que no hacemos nada

Revista Confabulación 257, Colombia

Luis Rogelio Noguera
Cuba – 1945 - 1985
Cara y cruz

Algo queda en el cazador
del miedo de la presa;
algún temblor del que muere de amor
sobrevive en quien lo mata.
Porque aquellos que hieren de olvido
también agonizarán olvidados;
porque aquellos que cubran de tinieblas una vida
al cabo se extraviarán entre sombras.

En Encicloferia, antología poética. Edic. Mucuglifo/ Edic. Fin de siglo. México, 1999

No hay revolución sin revolucionarios - los revolucionarios de todo el mundo somos hermanos. José De San Martín

Olvido García Valdés

Pravia, Asturias, España - 1950

tenía la alegría de ir a verte, pensó
que le diría si no acudía a la cita, la sustancia
de los afectos, aun si hay error en
la valoración de las personas, es
a menudo diáfana

de lejos viene
el habla de los ancianos, ritmo, tendencia
parlanchina o silenciosa en la pareja, consabida
forma de acercarse a lo próximo

la mirada
equivoca de la camarera a los clientes, amable y
coquetamente cálida y al tiempo distanciada
en la atención profesional, despectiva
y asqueada al transmitir luego las órdenes

era
octubre con un calor casi de agosto salvo en la
transparencia de azul atardecer, azul leve
hacia lo blanquecino, no desvaído sino
crecido en más diáfana luz, el cielo cerca debería
llamarse, se ve que es aire, sí, y el dolor
intransitivo, aunque la pena no

Xuan Bello

Paniceiros, España - 1965

Maya

Guiados por la mano secreta del aire
Van por el camino, lentos,
Los bueyes del sol.

Es verano

Y anochece.

De la espesura del silencio
Surgen voces jóvenes y escolares.
Ese acento perfecto de la sed
(¿no oyes el fluir del río en la distancia?)
acompaña hoy mis palabras.
Nada más perturba el paso de las horas,
El tiempo que dulcemente va quemando
Paja dorada y tierra reseca.
Mientras tanto pasas,
Con la bicicleta de la mano,
Ríes y saludas alegre.

Otra vez cumplo

Quince años y tú apenas trece.

Konishi Raizan

Japón – 1653 -1716

Los pececitos blancos.
Cómo si fuera el espíritu
del agua que corre.

Carlos Sánchez

Villa Pueyrredón, Argentina (reside en Italia)

Mantratango

*“Nostalgias de las cosas que han pasado
arena que la vida se llevó
pesadumbre del barrio que ha cambiado
amargura del sueño que murió”.*

Homero Manzi

Nadie tuvo que contármelo
porque yo estaba allí
en un salón de Almagro.
La literatura aferró la escena
después deteriorada
con una toma de lucha libre
y ha volado por mil aires
en su luz aprisionada
por cintas de celuloide
materia prima de mil infamias.
Lo cierto es que en los espejos
se produjo como un eco.
El hombre la ciñó entre sus brazos
perdido en sentimientos atroces
y ella giro toda rubia
y de nuevo giró perdida
hundida en el hueco de su pecho
y el ocho y otros múltiples
sumaron cuenta de tijeras y cortes.
Él, desde la vitrola maravilla
otro él tano y cantarino
con un desenfrenado Pichuco
que a sus espaldas socavaba
con un fervor de fuelle
el aire viciado y empastado
de una sala de grabación
en una alquimia de tango.
Las sombras seguían el compás
sobre un piso gris de baldosas
imitaban a un Milonguita jugado
cansado de vivir sin confesarlo
príncipe o rey de un sino secundario.
Ahora todo es cenizas o polvo
repetición inútil de una batalla
que no mencionan los libros de texto.
Yo estaba allí registrando la escena
y ahora aquí a miles de kilómetros
en el Barrio de San Paolo la cuento.

Del libro “La efimera dulzura de vivir”-Ediciones Búho, Santo Domingo 1997

Luis Ressia

Coronel Moldes, Córdoba, Argentina -1931

Distancia

La noche
tú
y las horas que pasan
y no llegan.

Juana Bigozzi
Argentina - 1937

Rodeada de universos en tragedia ineluctable
en tragedia coyuntural en tragedia analfabeta
rodeada de mundos en rítmicos caminos hacia la desdicha
he logrado una zona
en la que mi animal sigue a salvo
hablo a unos pocos muertos hablo de mi vida
en mis sueños mendigan los cuerpos que perdí
y casi no tengo compañía para compartir mármoles funerarios
no necesito la trampa de mitos menores
me basta nuestra propia lucidez
y nuestra permanente tristeza
que no tiene nombre de persona sino de ciudad
pueden borrarse las huellas
matar la mano que escribió aquellos poemas
caer en la cátedra y la impostación
pero yo que tengo memoria de piedra y corazón de trapo
sé dónde cuándo y de quién me despedí

-de Regreso a la patria, Libros de Tierra Firme, 1989 –

Andrés Sánchez Robayna
Las Palmas, España - 1952
primeras lluvias

La tierra de que hablo, hacia noviembre,
conoce el viento. Llega, desde el este,
hasta los arenales como un ave sedienta,
soplas las aguas negras. Esta noche
removió los postigos mal calzados
y agitó la palmera. En los cristales
chillaba como un pájaro perdido.

Dibujará en la grava algún signo remoto,
y verá casi al alba las huellas del fragor
sobre los restos del volcán, el naufragio nocturno.
Será un signo de nuestra vida, un eco,
ya inerte, de la tromba del cielo, que ignoramos,
querré leer en él, y será como unir,
nuevamente, las hojas resacas para un fuego.

¿Qué nos aguarda, puro, en el estruendo,
en el pico del ave enhebrando los mundos
de cuanto conocemos e ignoramos? Seguimos
recogiendo las hojas, y veremos
en la rama quebrada una imagen posible
del estertor del cielo, anoche, entre las nubes
aún grises a esta hora temblorosa.

Nada, ni tan siquiera el viento que rompía,
de madrugada, contra los postigos,
contra la grava, oscuro contra oscuro remoto,
podrá decir el signo, en la ignorancia.
Saber de un no saber, ni siquiera el sentido
de la ignorancia, ahora que las gotas resbalan
sobre el cristal, sobre la transparencia.

De "Fuego blanco" 1992

Federico García Lorca

Fuentevaqueros, España - 1898 – asesinado por la dictadura franquista en 1936

Fábula y rueda de los tres amigos

Enrique,
Emilio,
Lorenzo.

Estaban los tres helados:
Enrique por el mundo de las camas;
Emilio por el mundo de los ojos y las heridas de las manos,
Lorenzo por el mundo de las universidades sin tejados.

Lorenzo,
Emilio,
Enrique.

Estaban los tres quemados:
Lorenzo por el mundo de las hojas y las bolas de billar;
Emilio por el mundo de la sangre y los alfileres blancos;
Enrique por el mundo de los muertos y los periódicos abandonados.

Lorenzo,
Emilio,
Enrique.

Estaban los tres enterrados:
Lorenzo en un seno de Flora;
Emilio en la yerta ginebra que se olvida en el vaso;
Enrique en la hormiga, en el mar y en los ojos vacíos de los pájaros.

Lorenzo,

Emilio,
Enrique,
fueron los tres en mis manos
tres montañas chinas,
tres sombras de caballo,
tres paisajes de nieve y una cabaña de azucenas
por los palomares donde la luna se pone plana bajo el gallo.

Uno

y uno
y uno.
Estaban los tres momificados,
con las moscas del invierno,
con los tinteros que orina el perro y desprecia el vilano,
con la brisa que hiela el corazón de todas las madres,
por los blancos derribos de Júpiter donde meriendan muerte los borrachos.

Tres

y dos
y uno.
Los vi perderse llorando y cantando
por un huevo de gallina,
por la noche que enseñaba su esqueleto de tabaco,
por mi dolor lleno de rostros y punzantes esquirlas de luna,
por mi alegría de ruedas dentadas y látigos,
por mi pecho turbado por las palomas,
por mi muerte desierta con un solo paseante equivocado.

Yo había matado la quinta luna
y bebían agua por las fuentes los abanicos y los aplausos,
Tibia leche encerrada de las recién paridas
agitaba las rosas con un largo dolor blanco.
Enrique,

Emilio,
Lorenzo.
Diana es dura.
pero a veces tiene los pechos nublados.
Puede la piedra blanca latir con la sangre del ciervo
y el ciervo puede soñar por los ojos de un caballo.

Cuando se hundieron las formas puras
bajo el cri cri de las margaritas,
comprendí que me habían asesinado.
Recorrieron los cafés y los cementerios y las iglesias,
abrieron los toneles y los armarios,
destrozaron tres esqueletos para arrancar sus dientes de oro.
Ya no me encontraron.
¿No me encontraron?
No. No me encontraron.
Pero se supo que la sexta luna huyó torrente arriba,
y que el mar recordó ¡de pronto!
los nombres de todos sus ahogados.

Kristina Lugn
Suecia - 1948
Esta es una casa

Esta es una casa.
El sofá es una parte importante de la casa.
Una persona también deja su impronta en una casa.
¿Sigue siendo el sofá aún una parte de la casa
cuando la persona que se sienta en él
muere repentinamente?
¿Olerá el sofá entonces a recuerdos
de la persona que acostumbraba a sentarse en él
y se sentirá solo?
¿Obtendrá el sofá, tal vez, un nuevo hogar?
¿Será capaz el sofá de transmitir
sus experiencias, a este nuevo hogar?
¿De manera que la persona que se sentaba en él
de alguna manera, está visto,
se convertirá en memorable?
¿O es que se llevarán el sofá
junto con la persona y los quemarán a uno
y a otro?
¿A uno y otro,
o sea, en habitaciones separadas
de modo que la casa se despedaza?

traducido por Sergio Badilla Castillo.

Iris Mónica Vargas
Puerto Rico
19. La pregunta del cadáver

¿Qué parte de mí
convalida ahora
mi humanidad?

En: La última caricia

Isa Guerra
Islas Canarias

*A vosotros me dirijo, pobres aeronautas
De la rutina.
José María Millares Sall*

Las horas vuelan
Y cuelgan de las ramas
Los minutos,
¡Independence day!
Y desconecto
Pasados,
Pasados de moda,
Auriculares
De otros tiempos,
Amo
Futuros inciertos,
Sin presión
Navegando.

Rosina Valcarcel
Lima, Perú
La lluvia

La lluvia nuestra madre La atmósfera un río de fuego
Los Amantes se sujetan en silencio catándose la sangre
Hay perlas en los pechos de la Madonna Su cabeza limpia
Sus manos alas rojas Piel sepia el deseo Ritmo de dalia viva
Antes del asalto

Viernes, 16 noviembre 2012.

Carmen Matute
Guatemala - 1944
Poeta solo

Solo
como Borges
en el fondo de la rosa
torturado por báculos de plata
espejos laberintos
talismanes
viendo su ceguera de frente
sin árboles
ni caminos.
Solo
como Whitman el hermoso
se pie frente a sí mismo
sin máscaras
el poeta grita
en una calle
se da con la cabeza
en los muros deshabitados
solo
con su ira pertinaz.
A nadie importa

que ame el tun y la chirimía
la marimba
las tejas de sus indias
sus oscuros pies de adobe.
El poeta
se sienta a contemplar
a la joven Guatemala
-sangre y leche-
desangrándose violada.
El fuego de la furia
lo cobija
como un útero maligno
lo atrapa
bajo campanas delirantes
lo encierra en su caracol de llanto.
El poeta está solo
bajo el cielo azul indiferente.

Mayo 84

María Jesús Alvarado
Islas Canarias
Corralejo

*¿Cómo fallarme
A mí misma frente a mí?
¿Qué hacer con esta forma de amor?
Berbel (Código de barras)*

Hay un tiempo para hacer
Lo que uno siente,
Y un tiempo para arrepentirse.

Ambos son necesarios.

Pero sería deseable no lamentar nada,
Tener la seguridad
De haber hecho lo mejor,
Pensar que hay alguien
Que creyó en nosotros alguna vez...

Elsa Tió
San Juan, Puerto Rico - 1951

Voy a contar secretos, hay tantos en el mar,
en las olas cuando pestañean alas de mariposas,
en la copa del flamboyán que sorbe su pasión de los ojos de Dios
en la sangre que hierve como lava en el alma.
y derrite mis manos en medio de la nada.

Siento un mar que nos arrastra a otros mundos que llevamos dentro
es un paisaje libre provocando futuros en mi alma.

¿ se podrá en este naufragio encontrar una orilla
donde sobrevivir para empezar de nuevo?

María Elena Solórzano
Chihuahua, México

De: Fridamariposa / Recordando el aniversario No. 100 del natalicio de Frida Kahlo. Edit Tintanueva, 2007

XIV
Mariposa sollozante.
Gaviota enceguecida eres.
Iridiscente iguana.
esquirla de amatista.

Abres un palomar
y tu lengua zurea entre el vilano.

En el calosfrío de la madrugada,
entrampada en un letargo,
ovillas tu voz de malogrado pájaro.

Fernando Valverde
Granada, España - 1980
La apariencia

Una ciudad enferma es un invierno frío,
un invierno tan frío como el dolor sin viento,
un rincón es un verso,
un huracán un águila,
agosto una mentira.

Las cosas nunca son lo que parecen.

Lorca es la luna quieta
sobre el estanque rojo,
Neruda un animal
que se retuerce y llora.

Tampoco los poetas.

Borges cogió del tiempo su descaro,
Vallejo jamás leyó a Cernuda,
Cernuda nunca quiso una mirada
que pudiera salvarle,
Miguel Hernández tuvo
en su mano un fusil,
y Alberti que fue un pájaro
azul como las olas...

Los poemas que duelen son de todos,
la razón de los días está en ti,
el tiempo no comprende la existencia,
y la ciudad aún duerme,
todos duermen...

La noche es un lugar para el olvido.

La niebla nunca suele acomodarse,
los barcos que se hunden son ciudades
en el fondo del mar,
la música es el eco de un lugar muy profundo,
las palabras son cofres que contienen
una parte de ti que pretende ser pájaro.

Y hay un lugar que tiembla,
los lugares que tiemblan son paisajes,
paisajes parecidos a septiembre,
cartas que son espera,
direcciones de viento que procuran
recibir un adiós cuando es octubre
y nada se parece al equilibrio
de aquello que has amado.

La muerte es un instante que ya es nuestro,
el frío una razón para sentir
el calor de los otros.

Nada aquí se parece a su contrario,
este dolor tan simple es un desierto.

De Razones para huir de una ciudad con frío

Immanuel Kant : "La belleza artística no consiste en representar una cosa bella, sino en la bella representación de una cosa..."

Abdul Hadi Sadoun

Bagdad, Irak - 1968 - (Reside en España)

En el tren con Antonio Machado

En el mismo tren de cercanías
o de tercera
que te llevó hace ya un siglo
estoy
pero con el equipaje repleto de recuerdos
dejando Madrid atrás
y más aún Bagdad

Yo no contemplo nada
pero los asientos
como sabes
te eligen al azar

A mi lado tres doncellas
dicen ser de Jadraque
un pueblecito perdido
hojean con interés
revistas del corazón
una mujer mayor con su hijo
conserva el brillo
y esa dulzura lejana
que un buen día
a todos
nos abandona

Ruinas veo desde mi ventana
campos de olivo veo
letreros y señales
verde, amarillo, rojo
y un color hermetizado
de las charlas ajenas
sin parar

Intento cerrar los oídos intento
sin éxito
olvidar los dedos que me re acuerdan

a no olvidar

El sol es el mismo
aunque decía el poeta mesopotámico
que allí
donde lo dejé
es más bello

Y conformo
con no abrir
los cajones del alma

El tren marcha siempre
yo me quedo pegado al calor de la ventana
o al calor de los versos melancólicos

Todo necesita principio
menos nosotros
la vida
nos premia a seguir
y no nos recompensa
excepto por el espectáculo

No es esto Don Antonio
que contemplamos
y lo sabemos los dos
lo que pienso en mi viaje
como lo pensaste en aquel viaje

Lo que nos preocupa
es ver pasar la vida
- fugazmente -
ante nuestros ojos
como estos árboles
que saltan consecutivamente
a través de las ventanas
y no hay manera de alcanzarlos.

Juan Montano Caro

Mantua, Cuba - 1952

Un veintiocho de enero
el sol nos trajo otra luz,
la que derritió la cruz
del yugo español. Fue enero
otro nuevo derrotero
que se trazó el continente
cuando el sol bravo de Oriente
puso entre pólvora y balas
la libertad en las alas
de una Cuba combatiente.

Thiago de Mello**Brasil - 1926****Cantiga de embalo**

Estás vendo aquela estrela
como está te olhando tanto?
Ela quer falar contigo,
Estrela sabe o que diz,
só fala quando é preciso
dar um recado, um aviso.

Te lembras? Foi uma estrela
que aos reis magos ensinou
o lugar onde o Menino
dormia na manjedoura.

Olha o jeito da luz dela.
Talvez queira te chamar
para a graça da ternura,
desperdiçada fundura
perdida da tua vida.

Carlos Machado**Brasil - 1951****Trama**

E se o amor - essa trama de pronomes
oblíquos e possessivos, frases feitas
e desatinos - adormecesse sereno
à sombra dos relógios? E se então

com o tecido a salvo e o fogo contido,
fosse possível abrandar o calor
das fornalhas e o fragor das batalhas,
quanto de sossego restaria? Quanto

de azul viria cortejar o amanhecer
do sábado? Quanto fermento seria
necessário para compor o pão de cada

dúvida? Quanto de amor, ele mesmo
- esse bicho sagaz e sangrento -, ficaria
para contar a história dos desatinos?

Ho Chih-Chang**China - 659 - 744****Regreso a casa**

De muy joven me fui de casa y regreso anciano;
no he mutado el acento, aunque yo esté ya destemplado.
Los niños que me encuentran no me reconocen;
rén, preguntando: “pero tú, de dónde vienes?”.

*en Poesía China de la Época T'ang, Fabri editori, 1998-Italia.
Versión del italiano Gabriel Impaglione*

Rafael Ayala Páez

Zaraza, Guárico, Venezuela - 1988

En alguna parte

El día que murió la abuela
mi tía no salió de su cuarto.
En la sala se escuchaba
su silencioso llanto, mientras
los demás rezaban un ave maría.
Era un llanto triste, aislado.
Mi tía nunca se recuperó
de la muerte de la abuela.
Esta tarde mi pena me ahoga.
Mi tía ha muerto.
Ambas se han ido
como si regresaran a alguna parte.

En: Bocados de silencio

Roberto Reséndiz Carmona

Zamora, Michoacán, México

La Delgada palidez

La delgada palidez del día
corta esquirlas de hielo
ofrece sacrificios de sal
agua en vasos de cerámica
palabras
en folios de papel y almanaque.

Sin prisa
 nombra espíritus
 calles empedradas
 abre recuerdos con llaves de bronce
 saudades que observan desde lejos.

En la curvatura del fuego
renacen soliloquios
siembran confusión en el sonido de los árboles
en las encapsuladas mariposas del santuario.

Claro está
que la nostalgia es un animal
e hiberna en la nave central del monasterio
salta de hambre
por los días perdidos en el tedio
que las granadas se tornan cristalinas a fines de septiembre
y mantienen el acre sabor del vino amargo.

Hoy el cielo ofrece recortes de jardines muertos
pistas de aterrizaje
maravillosas nubes negras
anzuelos para pescar arco iris sin colores
la marea de un mar extinto
las azules alas de otro cuervo.

De: Tal vez seremos inmortales, Colombia, 2008

**“No hay arte sin ingenio. La poesía es ingenio. Es un truco verbal con intencionalidad ética y estética.”-
Tito Nuñez**

Gunter Grass

Danzig -ahora Gdansk- Polonia - 1927

Interrogado

Tras la cólera acuñada en moneda grande o pequeña
—ejemplo favorito al que se daba azúcar—,
después de tantos entonces y de dar la voltereta
en una cuerda floja que, a ratos,
se tensaba—trabajo sin red—,
quiero ahora, quiero sin falta...
¿Cómo van las cosas? - Han ido peor a veces.
¿Tuviste suerte? - Sí, gracias al señuelo.
¿Y qué has hecho desde entonces?
Los libros dicen cómo se hubiera podido hacer mejor.
Quiero decir, ¿qué hiciste tú?
Estuve en contra. Siempre estuve en contra.
¿Y fuiste culpable? - No. Porque no hice nada.
¿Has aprendido lo que se podía aprender?
Sí. Con el puño aprendí qué era la goma.
¿Y tu esperanza? - Mintió al llamar verde al desierto.
¿Y tu rabia? - Tintinea como el hielo en el vaso.
¿La vergüenza? - Nos saludamos de lejos.
¿Tu gran plan? - Sólo la mitad compensa.
¿Te has olvidado ya? - Recientemente, de la cabeza.
¿Y la Naturaleza? - A menudo paso en coche por delante.
¿Los hombres? - Me gustan en el cine.
Están muriendo otra vez. - Sí, lo he leído...
¿Quién me enjabona? Mi espalda
me resulta tan lejana como... ¡No!...
No quiero usar más metáforas,
ni rumiar, ni contar sílabas
y esperar a que la bilis escriba.
¿Te sientes mejor ahora? - Las cosas tienen mejor aspecto.
¿Más preguntas? - Pregunta lo que quieras.

Alfredo Villanueva-Collado

Puerto Rico

Fetideces

Que alguien lo toque. Que le repase
con la lengua las partes. Que le sople
toda la superficie sin temor su aliento.
Le trace recuerdos de saliva.

El moribundo pidió que se pajeara,
mientras disfrutaba sendas agonías,
la prueba de ese amor invencible
que derramó ríos de sangre.

La mami moribunda sonrió, al pedirle,
en el hedor de un cuerpo putrefacto,
que se acabara de largar, porque todos
estaban cansados de su tránsito.

El papi apenas se movía, en la cuna
de anciano niño en sucios pañales.
Lloró, contemplando la impotencia
del horrorizado hijo amado.

Y ahora, el turno del poeta.
Hiede a la madre, sumergida en cloacas.
Apesta al incontinente padre inocente.
Huele a hemorragia de amado. Ya es hora.

4.12.2012

Omar Castillo
Medellín, Colombia -1958
Contra el poema

Contra el poema
La palabra que impacte en los estragos de la soledad
Y haga visible lo huero de su intemperie,
Lo vago de su relato, la monotonía de su ser único;
Contra el poema

La imagen viciada del esperpéntico cuadro
Donde se dice acontece el drama universal,
Y del destino que es una alhaja casual;
Contra el poema

El incógnito o caverna donde se inicia la trama
Que en lo cotidiano es proyectado una y otra vez;
Contra el poema

Malhaya sí el poema siempre se ha elaborado
A favor del poema cueste lo que cueste;
Contra el poema

Para que sea acuñado como moneda usual
En la memoria que dispara el alza e impone
Los réditos en la conciencia.

En: Los años iniciales en el vacío 2001-2008- Fondo Editorial Ateneo Porfirio Barba Jacob

Lucía Rivadeneyra
Morelia, Michoacán, México - 1957
Pátzcuaro

Eterno, ante mis ojos,
brindas tus calles de piedra y ternura,
tu corazón de adobe y de rasguños,
de tejas y de lluvia.

Germinación perenne
en niebla adormecida,
regalas tus aromas
como un hombre cuando sueña y encuentra,
como una mujer cuando ama y estalla.

Yo vivo esta ciudad una mañana,
cuando no queda duda de que aquí,
donde duele la vieja estación de los adioses
donde duelen las lágrimas del muelle
donde duelen los golpes de un badajo,
aquí fue, donde *se detuvo el tiempo*.

“La poesía del encuentro” / Cultura independiente en el segundo centenario. Edición: Floricanto / Ateneo Las Hespérides- 2011-

“la principal responsabilidad del poeta es hacer el lenguaje lo suficientemente transparente, de manera que a través de él podamos ver lo más importante del mundo y de la vida, y también de la muerte.”- David Huerta

Anamaría Intili
Argentina - Perú
Para ser cantada

Tengo que danzar alrededor de las palabras
sorteando tu aliento a barbarie
lascivia
descubres mi atardecer.

Mi boca húmeda
Mis pasos hollando la historia.

La triste historia
que iniciamos juntos una mañana
cuando atamos nuestro clamor
barcaza a la deriva
búsqueda inútil sueño engolado
moscas pastando
cada aurora
cada plato
cada sábana
despertar
ignorando el sol que nos cubre
porque solo existimos
para ser cantadas.

Asdrúbal Meléndez
Venezuela
En paz conmigo

Vivo asumiendo el misterio
Porque no tengo más respuesta
Que yo mismo.

En: Glorioso Animal Antología (1956-2010) Monte Ávila Edit. Latinoamericana, Caracas- 2012

Rafael Cadenas
Barquisimeto, Venezuela - 1930
Hay momentos

Hay momentos en que las horas pesan
como una culpa antigua
Quisiera cruzar esta casa de ausencia y rumores
caminar la orilla de los orígenes
abrir el espejo y contar uno a uno los naufragios
ser el cronista del salitre, de los puertos de la espera
la voz de este mar que se antoja inmóvil

en antología: La tierra tiene un nombre común, 8 festival mundial de poesía, 2011, Venezuela.

Armando Tejada Gómez
Mendoza, Argentina – 1929 - 1992
El sembrador de vientos

Hay días como un cepo,
días con diente y todo:
hay días que te dan
y te dan
y te dan,
como si el bravo oficio
de vivir fuera poco.

Hay días que te buscan
la segunda mejilla
y es una canallada
la voz,
el ojo,
el prójimo;
días que te persiguen
por todas las esquinas
las brujas,
los lagartos,
la araña y los horóscopos.

Las abuelas creían
en yuyos y conjuros,
en rezos,
mudos ciegos,
en cruces y demonios;
pero aquél que conoce
la furia por sus nombres
sabe de dónde viene
la tempestad del odio.

En días como éstos
hay que apretar el puño,
buscar al hechicero
y dársela con todo.

Tonadas para usar, *Editorial Jorge Alvarez, Buenos Aires, 1968.*

Antonio Arroyo Silva
Islas Canarias
Fue caerse la sangre

a una sed no saciada. Un discurso de luz
bajo las azucenas donde la sombra llueve
soliloquios hilados a la esperanza ausente.

Descienden como hormigas. La rojez transeúnte
diluyendo los ríos en las gotas ingenuas
que tiemblan en las noches y detienen la luna
en la oquedad del cielo. Fue caerse la sangre
a la hondura sin fondo y volver con un faro
a encender las crisálidas al corazón del mar.

Entonces navegamos, el timón a la espalda,
hacia el ópalo azul, y caímos, caímos
a la sal de las venas.

En Poética de Esther Hughes

Raúl Allain

Lima, Perú - 1989

Etcétera nacional

Difuminadas, las barajas de opciones
en la mediocridad de sus palos
desde oraciones mutiladas.

Tácito, redundante
denotan verdades discernidas
a conveniencia pérfida
para alimentar los andrajos isogenéticos
que conforman nuestra educación.

Superficial irritante
postulas la decadencia mental inundante
que criminal, rehúyes
pues ante una cita fatal
surcas descomunamente, los pretextos.

Absurda generalización
demanda sempiternos debates
que precisarían conceptos a plantear.

Soberano del ser engorroso
lúbrico del memorizar frustrante,
privador del lucubrar
en la consagrada institución
adueñada por humanoides.

El tiempo discrepará tu repulsión
y al percartarte, te derrumbarás
como edificio sin bases,
como deudo del fallecido
social y educativo.

De: Veinte poetas: Muestra de poesía contemporánea (I. F-D. Editor. Lima, 2010)

Ingrid Chicote

Caracas, Venezuela - 1965

Mirada de espejo

Lentes oscuros niegan
la risa que crepita entre los nervios

Los pensamientos van y vienen
como una bicicleta de reparto
sin que nadie espere su presencia

Mirada es mirada
desnuda de viento
sin ser más que eso

Mirada de espejo

En Animal de galería, Venezuela, 2011

**“Yo produzco una mercancía, la poesía, que no se puede consumir: moriré yo, morirá mi editor, moriremos todos nosotros, morirá toda nuestra sociedad, morirá el capitalismo, pero la poesía permanecerá inconsumible”.-
Pier Paolo Passolini.**

Armando Roa Vial

Santiago, Chile - 1966

Escala al infinito, relectura de Leopardi

Entre hontanares y marjales
el tenue clamor del viento
despeina estas orillas
dispersando las gaviotas.

El horizonte se agolpa indeciso
sobre la quilla impaciente del atardecer:
olas remolcadas bajo la estela del sol
en los arrecifes de un litoral adormecido.

El flujo y reflujos de la marea:
sargazos, tumultos de espuma,
la sal silenciosa de los días
en los archipiélagos de la soledad.

Y todo para que mares de otros tiempos
bañen mi silueta
con el dulce naufragio de un hombre.

Cuando las riberas del lenguaje han dejado de abreviar.

Shakesperean Blues, Uqbar Editores, Santiago de Chile, 2012

Alejandra Flores

Guatemala – 1965

Somos nosotras
las mujeres

las que engendramos
a los misóginos

que nos harán vivir la eterna venganza
del desamor

en Transparencia del mal, FyG editores, Guatemala, 2004

Gloria Cepeda Vargas

Cali, Colombia

Fugaz

¡Cómo se va la vida! Su madeja
se desenreda demasiado pronto
una figura
de acero más delgado que el recuerdo
huye hacia los abismos de la nada.

Hoy estamos aquí
vibramos indefensos
y creemos que somos
los dueños de la luz
de pronto empieza a hundirse
en la noche de humo

este rostro nacido
para esperar y desaparecer.

José Portogalo (*José Ananía*)

Italia – 1904 – Buenos Aires, Argentina- 1973

Film

Una vez a Nemo, "el ángel" le rompí la cabeza de un hondazo.

Yo tenía diez años y un corazón violento como mis malas palabras.
Y una voz agria y dura que sabía colarse en los tranvías
y dar vueltas en las barrancas de Belgrano seguida por los guardianes.

El era un niño rubio y manso dejado de la mano de Dios.
Y hasta tenía los ojos húmedos de un galgo que lame las manos del castigo.
Pactaba con medallitas de lata y se regía por una oración.
Y jamás se le ocurría pensar que a las muchachas había que poseerlas.

Pero éramos camaradas.

Yo con mi afán de romperlo todo. De socavarlo todo.
Hasta las lenguas grasosas del Río de la Plata en días de rabona.
Con mi lujosa agresividad de niño aceptada en rueda de mayores.
Con mi inocencia zumbona de pantaloncitos rotos en el traste.
Con mi alegría salvaje que tuteaba a las "señoritas".

En Echeverría y 11 de setiembre le lustraba los ojos a mi infancia.
Entre el olor y el sabor de la mañana sentada sobre mis rodillas
sacaba mi corazón y en mis manos se lo daba de comer a los gorriones.
Esto hacía gruñir a los ingleses de piernas de palo y voz de vidrios rotos.
Pero mi honda lograba frustrar el servilismo de los porteros.
y el corazón salía ileso porque era puro como la pepita de un carozo.

Entonces yo estaba enamorado de Perla White y de mi maestra de 3er. grado.
Me gustaban los ojos oscuros y las pestañas rizadas de Pola Negri.
Y tenía una novia a quien le relataba las aventuras de Sandokán.
Se llamaba Pola Morera y era linda como la estampa de un libro.
Por ella quería ser William S. Hart o el capitán de "La amenaza oculta".
A mi novia le gustaban los ojos de acero de los cowboys de las películas
y me llamaba su pequeño soldadito invasor.
Porque mi voz agria y dura dolía como una pedrada
y siempre tenía los puños listos para trizar narices.
El, con su dulzura de arcángel bajo los cornizones
en una mañana de primavera de cielo verde nube y de cartón,
yo, con mi hisopo flamígero encendiendo las mejillas de las muchachas
en una barricada de guerrillero de barrio.

Hoy Nemo "el ángel" anda por las plazas de Buenos Aires
y predica el salvacionismo con voz de Biblia y un tajo en la cabeza.
A veces se acompaña de un órgano y dice que ve a Dios sobre los árboles
y a Cristo sobre las aguas sucias del pecado con intención de lavarlas.

Pero yo sólo sé que Nemo "el ángel" es corredor de retratos.

Adriano Corrales

Costa Rica – 1958

9

¿Por qué esta sucesión de iniciales
permite lo que se bifurca:

el mundo de lo querido
la ruina de lo que hemos sido?

en Hacha encendida, Arboleda ediciones, Costa Rica, 2008

Gonzalo Vaca Narvaja
Córdoba, Argentina
Baghdad

apenas se ven
los viejos mosaicos
de la ciudad antigua

los miles de zapatos
apilados
y sin nombre
a la entrada de los templos

la sequedad del aire
el silencio del desierto

allí donde los profetas
se entretienen en escuchar las voces
de un Alá devenido en todo

allí también
ciudades extrañas

inmortales

oasis
que afirman la esperanza

turbantes

y niños jugando
en la piedra caliza

perros que
ladran dialectos

reyes
tiranos

hombres del mundo
hombres

lejos
siempre lejos

al borde mismo
donde se acaba el mundo

y empieza el misterio

allí

el mar es un mal sueño

una pesadilla
acuosa
de extrañas ciudades
y de furiosos vientos

hay un hedor
de encías
cuando la sangre resbala
sobre el vidrio

“Yo sé: Venimos de la Palabra:/nuestro destino es regresar.”- Eduardo Anguita

Isla Negra

/ Navegaciones 15

De puerto a puerto, del castellano al italiano, 10 Textos 10 en la bodega de la nave de línea de Isla Negra.

Luis Benítez

Buenos Aires, Argentina - 1956

Ha recibido diversos premios nacionales e internacionales por su obra literaria. Sus 24 libros de poesía, ensayo, narrativa y teatro han sido publicados en Argentina, Chile, España, Estados Unidos, México, Venezuela y Uruguay, y obras suyas fueron traducidas al inglés, francés, alemán, italiano, flamenco, griego y macedonio.

Poema del número cero

Cuando la muerte señala la fibra luminosa que somos,
cómo tiembla su luz, cómo parpadea con el viento repentino,
cómo se aterra al pensar en la oscuridad, el silencio,
el dedo que elige antes, mientras las luces corren ardiendo
hacia el casi supremo resplandor, que es el número 1, antes del cero.

Poema del numero zero

Quando la morte segnala la fibra luminosa che siamo,
quanto trema la sua luce, come batte le palpebre col vento repentino,
come si spaventa pensando nel buio, nel silenzio,
nel dito che sceglie prima, mentre le luci corrono ardenti
verso il quasi supremo splendore, che è il numero 1, prima dello zero.

Un general de Atahualpa

No me derrotó Pizarro ni la oscura
traición de los vencidos por mi raza
aproximó la suerte del combate:
otras razones hay para mi muerte.
Tampoco en el hilván de los que saben
interpretar los nudos de los quipos

apareció entreabierta mi garganta:
ni una aurora de sangre ni otro indicio.
Una fuerza mayor hay que el destino.

Un generale di Atahualpa

Non mi sconfisse Pizarro nell' oscuro
tradimento dei battuti dalla mia razza
aprossimó la fortuna del combattimento:
ci sono altre ragioni per la mia morte.
Neanche nell'imbastitura di quelli che sanno
interpretare i nudi dei quipo*
apparve socchiusa la mia gola:
né l' aurora di sangue ne altro indizio.
C'è una forza maggiore dal destino.

**(Perú, cultura Quechua)I quipo, sistema di cordicelle annodate, servivano per i calcoli matematici
- Atahualpa (Perú, 1497 - 1533) sovrano degli Incas.*

Dice el otro

Un día, hace mucho, abriste una guerra: ¿lo sabías?
Ahora debes cerrar la grieta.
No sabes cómo, ni cuándo, ni dónde.
Pero algo se ha roto, algo se ha desgarrado
para siempre: en ese ir y venir, de un lado al otro,
viendo y aprendiendo de los dos paisajes,
tu vida y parte de mi vida pasan.

Dice l'altro

Tanto tempo fa cominciasti una guerra: lo sapevi?
Adesso devi chiudere la crepa.
Non sai come, né quando, né dove.
Ma qualcosa si è rotta, qualcosa si è strappata
per sempre: in quell' andare e ritornare, da un lato all'altro,
vedendo e imparando dai due paesaggi,
la tua vita e parte della mia vita transitano.

Las banderas

Cada cosa tiene su bandera,
la que flota por encima,
al paso de vientos invisibles;
la vida pasa, la muerte pasa, la cosa pasa
y la bandera queda, rota, desgastada,
haciendo flamear sus flecos, todavía.
Al paso de vientos invisibles,
en dirección a la abierta nada,
mientras la nada susurra,
mientras los vientos pasan.

Le bandiere

Ogni cosa ha una bandiera,
quella che fluttua sopra,
al passo dei venti invisibili;
la vita passa, la morte passa, passa la cosa
e la bandiera rimane, rotta, lacerata,
ondeggiando i suoi fili, ancora

al passo dei venti invisibili,
verso l'aperto nulla,
mentre il niente sussurra,
mentre i venti passano.

Conversaciones

La historia de las constelaciones
grabada en el brillo de una hoja:
quisiera leer la hoja y
recordar aquella forma
de donde nos desprendimos
los seres y las cosas.
Y antes de que nos devore la Gran Noche
oír su nombre,
por empañar la orgullosa oscuridad
con el ardiente sonido de la luz,
al quebrantarse.

Conversazioni

La storia delle costellazioni
incisa nel brillio di una foglia:
vorrei leggere la foglia e
ricordare quella forma
da cui ci stacciamo
gli esseri e le cose.
E prima di essere divorati dalla Gran Notte
udire il suo nome,
per annebbiare l'orgogliosa oscurità
con l'ardente suono della luce.

Comentario sobre un crimen pasional concretado en 1949

Vivir demasiado en lo humano
conduce irremediamente al crimen:
las cosas, las plantas, el animal que brilla en la noche,
el que asesina a otro al filo del mediodía,
se enamoran por fuerza, sin saber qué es
esa inspiración que ablanda la desconfianza constante;
el hombre lo hace por flaqueza.
Porque la gran apuesta fue armar las leyes paralelas,
este hombre se salpicó de sesos ardiente de inocencia.

Commento sul crimine passionale commesso nel 1949

Vivere troppo nell'umano
Conduce inesorabilmente verso il crimine:
le cose, le piante, l'animale che brilla nella sera,
quello che assassina l'altro sul filo del mezzogiorno,
s'innamorano per forza, senza sapere cosa è
quell'ispirazione che ammorbidisce la sfiducia costante;
l'uomo lo fa per debolezza.
Perché la grande scommessa fu dettare leggi parallele,

questo uomo si schizzò di sangue ardente d'innocenza.

César Vallejo

Por los corredores de la imaginación ir caminando,
libre y solo para siempre, como cuando era
y no sabía que era un niño,
hasta olvidar que estoy imaginando.
Que esta carne pesada, que orina y suda,
en una o dos ideas se resuma
o vuelva bien atrás, a esa casi nada
que casi nada ve en su cielo nublado.
Devuélveme al chimpancé o hazme sólo literatura,
mas no me dejes la condición de hombre.
Esto que todo lo pesa en mí
afuera no pesa nada.

Cesare Vallejo

Per i corridoi dell'immaginazione camminare,
libero e solo per sempre, come quando ero
senza saperlo, un bambino,
fino a dimenticare che sto immaginando.
Che questa pesante carne che orina e suda,
in una o due idee si sintetizza
o ritorna indietro, a quel quasi niente
che quasi nulla vede nel suo cielo nuvoloso.
Ritornami alla scimmia o fa di me solo letteratura,
ma non lasciarmi la condizione d'uomo.
Questo che tutto pesa in me
fuori non pesa niente.

Haiku del infinito espejo

En un haiku un
hombre escribió haikus.
Escribió éste.

Haiku dell'infinito specchio

Nell' haiku
l'uomo scrisse haiku.
Scrisse questo.

Octavo Piso: Fernando Medina y Guimaraes

Vivo en el piso que fue de mis padres:
Lejos quedaron sus sudores y sus pesares.
Podría vivir muy bien en otra parte,
Pero me complace recordar,
Entre estas cosas y muebles conocidos,
Que me elevé de entre los míos
Como un dios en una máquina.
Vivo en el piso que fue de mis padres:
Aquí avarientamente juntaron cada dólar
Para educarme, cuando este era un barrio despreciable
Y ellos la hez del planeta arrojada a esta playa
Todavía con vida como para engendrarme.

Y crecí como un monstruo, como algo notable.
Soy el futuro sin freno y ya nadie podrá pararme.

Vivo en el piso que ya fue de mis padres.

Ottavo piano: Fernando Medina y Guimaraes

Vivo nel piano che era dei miei genitori:
lontani restarono i suoi sudori e pene.
Potevo vivere molto bene da qualche altra parte,
ma mi fa piacere ricordare,
tra queste cose e i mobili conosciuti
fu che mi elevai tra i miei
come un dio sulla sua macchina.

Vivo nel piano che era dei miei genitori:
qui con avidità risparmiarono ogni dollaro
per educarmi, quando questo era un quartiere misero
e loro la feccia del pianeta buttata su questa spiaggia
tuttavia con vita per darmi la vita.

E sono cresciuto come un mostro, come qualcosa d' importante.
Sono il futuro senza freno e nessuno già potrà fermarmi.

Vivo nel piano che era dei miei genitori:

En lo instantáneo / la gotera

Pacientemente
porque en su inteligencia vio
que no podía alcanzar ese reino vecino
toda la tarde la mente estuvo arrodillada
esperando el matrimonio con el instante siguiente
y la palabra conmovida
cayó al alma desde una altura infinita
lo igual en lo igual se hundió fueron lo mismo

Nell'istanteo / gocciolatoio

Pazientemente
Perché nella sua intelligenza vidi
Che quel regno vicino era irraggiungibile
Tutta la sera la sua mente inginocchiata
Aspettò il matrimonio con il seguente instante
E la commossa parola
Cadde sull'anima dall'altura infinita
Ogni cosa uguale nell'uguale affondò furono lo stesso.

Versiones al italiano, Gabriel Impaglione

Emilio Coco

San Marco in Lamis, Italia - 1940

Te doy gracias Señor

por todas las cajas que he encontrado
en el Íper de Pescara Norte en Brico
en Castorma en Auchan en Oasi en Sisa
en la Conad y en demás supermercados
donde hallamos refugio para huir
del calor de estas tardes.
Qué deleite aquellas blusas albas
levemente desabotonadas
en los senos bajo las batas ceñidas

con el nombre y el logo de la empresa.
Qué impagable regalo:
los dedos tan gráciles
que discurren veloces
sobre el código de barras del producto.
Manos alabastrinas
con uñas de todo color y forma
manos tamborileantes
en teclas de la caja
manos de una belleza luminosa
que muy fortuitamente
entretocan las mías
colocando la compra en una bolsa.

Manos que quedarán
en todo el mes de agosto
hasta el próximo verano

en el disco duro del recuerdo.

Traducción de Marco Antonio Campos

Martín Micharvegas
Argentina – España
AntiOliverio 12

se reprochan se selan se reselan
se mochan se desmochan se taladran
se percuten se espían se persiguen
se siguen se desdoblan se amenazan
se gritan se insolentan se abren fuego
se pasan y traspasan
se atormentan
se tormentan con rayos
con truenos y relámpagos senteyas
con granisos con chubascos
siclones tifones maremotos
nadan contra la nada
se ahogan se sofocan se perviven
se afilan como filos de navaja
se emboscan se atentan se trampean
se mienten se sustraen se esconden
se trituran y machacan y sofritan
se reflejan en espejos deformantes
se flejan con los flejes de la piltra
se flajelan se violan se sevisian
se mastican y mastican remastican no se tragan
se hacen piedras cascotes duros digestiones ácidas
se eructan se vomitan a chorros el uno sobre el otro
y se mandan a lugares innombrables
al mismísimo carajo a la mierda en bote
a la concha puta de sus respectivas santas madres
y así no hay iglesia ni templo ni mesquita
que los albergue y/o retenga
ni pacto social ni código sivil
ni laso eterno ni estalinismo adinerado
ni capitalismo salvaje que valga
eyos ya no dan más de sí
eyos ya no dan más
eyos ya no dan
eyos ya
yo

Buenos Aires, 1863NE- (7 abril 2006 d.C.)

- 2 – blogs – 2 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>
<http://revistaislanegra.wordpress.com/>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra también es arma

cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton